

EL EX PALAZZO DELLA MOTTA

Hasta hace unos 40 años en Bari, el palacio de doce pisos que se encuentra de ángulo entre Corso Vittorio Emanuele y Corso Cavour, todo el mundo lo conocía como el «grattacielo della Motta». En la cima de este edificio brillaba la grande – y un poco hortera – señal de neón de la famosa marca de dulces milanesa que, en la planta baja y al primer piso de este palacio, había abierto un grande bar y un restaurante, que se habían convertido en verdaderos puntos de referencia para los habitantes de Bari.

El «grattacielo» había sido construido a finales de los años cincuenta sobre los restos de un palacio de solo dos pisos que acogía una histórica marca local de café. Por mucho que se considerara como el símbolo de las «banditesche imprese di speculazione edilizia», que desfiguraron al centro murattiano de Bari, se convirtió en un punto de referencia urbano (B. Zevi, *Cronache di architettura*).

Cuando la señal de la Motta fue sacada y los primeros dos pisos del edificio, después de décadas de abandono, fueron comprados por una famosa multinacional americana de *fast food*, muchos lamentaron la pérdida de la hortera señal de neón que iluminaba, con su fría luz roja, las noches del barrio murattiano.